

REVISTA CULTURAL

JULIO 2025
07 EDICIÓN DIGITAL

SOL DE SEPTIEMBRE

"UN VIAJE A LAS RAÍCES DE NUESTRA TIERRA"

2025

VOCES CREATIVAS
JAVIER VILLANUEVA Y
MEDIOMETRAJE

SENDEROS DEL FOLCLORE
LOS CASI CASI

TESOROS DE MI BARRIO

RECETAS, CULTURA PATRIMONIAL
Y MÁS.

MESA
CHILENA ENTREVISTA
LOS CALDEROS DEL
BRUJO

WWW.SOLDESEPTIEMBRE.CL

Equipo

PROYECTO / AGRUPACIÓN CULTURAL Y SOCIAL SOL DE SEPTIEMBRE

ENCARGADA DE PROYECTO Y GESTIÓN CULTURAL: SHUYEN AGUIRRE

DIRECTOR FOTOGRAFÍA / JUAN MAUREIRA

GESTORA CULTURAL / YULISSA GARRIDO

GESTIÓN EN CULTURA Y FOLCLORE / AZAHARES DE CHILE

PRODUCCIÓN Y GESTIÓN CULTURAL / CAMILA MERY - ANGELO BASAC

Ciudad de Rancagua, Chile
contacto@soldeseptiembre.cl

www.soldeseptiembre.cl

Revista Sol de Septiembre es un espacio dedicado a la difusión y puesta en valor de la cultura, el arte y el patrimonio en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins por la Agrupación Cultural y Social Sol de Septiembre. Su objetivo es visibilizar a los diversos agentes culturales con una edición única mensual, destacando a través de reportajes, entrevistas y contenidos especializados sus historias, oficios y expresiones, para fortalecer la identidad regional y fomentar el reconocimiento del patrimonio cultural.

La revista busca además, ser un puente entre creadores, comunidades y audiencias, promoviendo el acceso de este de forma gratuita en el territorio.



ÍNDICE

04 **VOCES CREATIVAS**
ENTREVISTA A JAVIER VILLANUEVA
Y MEDIOMETRAJE

08 **TESORO DE MI BARRIO**
ENTREVISTA A TANIA GOMEZ

11 **SENDEROS DEL FOLCLORE**
ENTREVISTA A LOS CASI-CASI

14 **GUARDIANES DEL PASADO**
MONJAS CLARISAS

15 **COLUMNA OPINIÓN**
VOLVER LA MIRADA A LO NUESTRO

16 **PASSAPORTE REGIONAL**
PUEBLITO DE OLIVAR

17 **MESA CHILENA**
ENTREVISTA A LOS CALDEROS
DEL BRUJO

21 **MESA CHILENA RECETA**
RECETA PEJERREYES FRITOS

22 **CONTACTO**

JAVIER VILLANUEVA - LA NUEVA GESTIÓN CULTURAL Y MEDIOMETRAJE



POR AGRUP. CULTURAL
SOL DE SEPTIEMBRE

Javier Villanueva es sociólogo, músico e incansable gestor cultural. Desde la autogestión y el compromiso con su territorio, ha tejido un camino que une arte, investigación y comunidad. En esta entrevista nos habla de Mediometraje, su banda con identidad propia, de los desafíos de hacer música en región y de su mirada sobre el patrimonio vivo y colectivo. Una conversación que recorre trenes, yerba mate, bohemia rancagüina y nuevos futuros posibles para el arte independiente.

¿Cómo nace tu vínculo con la gestión cultural y qué te motivó a involucrarte en este ámbito más allá de la música?

-Mi vínculo con la gestión cultural nace de la integración entre mi formación como sociólogo, mi práctica artística como músico, y mi vocación por la autogestión colectiva. Como artista, he podido constatar que nadie se salva solo; y que ante la falta de espacios, no queda otra solución que inventárselos. Tampoco basta con tocar bonito, sino que hay que saber comunicar en una época en la que estamos bombardeados de información. En vista de esto, mi camino hacia la gestión cultural se fue dando más como una oportunidad que como una necesidad: es en la integración entre la sensibilidad y la capacidad sistemática de formular objetivos, generar relatos y en la comprensión del impacto que tienen el arte y lo comunitario; que he podido construir un perfil profesional como gestor cultural. Y bueno, esto lo he complementado por medio de la formación: tengo un Diplomado en Arte Territorial y Gestión Cultural otro en Industria Musical; y una maestría a medio terminar en Musicología Latinoamericana.



"territorio con música y sentido"

Desde tu experiencia, ¿cómo ves el panorama actual para las bandas independientes en regiones como la nuestra?

-Actualmente veo un panorama marcado por el enorme talento de propuestas musicales por un lado (por destacar algunas: Ratalia, Jinny Jopler, Gonzoul y Nico Carreño), y el notorio déficit de espacios para tocar. Esto genera un florecimiento creativo y un compromiso con el manejo de las técnicas de producción para alcanzar un sonido profesional; pero al mismo tiempo adolecemos de la incapacidad de consolidar un circuito estable y masivo. Frente a este escenario, algo que valoro mucho es el sentimiento de comunidad que he visto en el medio, ya que en el escenario en el que nos vemos enfrentados no cabe la competencia... ¡si el público es el mismo! Lo bueno es que la mayoría lo entiende, y eso favorece la asociatividad entre pares, siguiendo la premisa de generar nuevos espacios y profesionalizar nuestras carreras musicales. En este sentido, quisiera destacar la labor que realizan Sello Forastero y Sello RoomStudios, ambas entidades en las cuales participo disponiendo de mis conocimientos en materia de gestión, y de mi voluntad inagotable por hacer cualquier cosa que sea necesaria.

La banda Mediometrage tiene un estilo particular. ¿Cómo describirías su propuesta musical y qué temáticas los inspiran a componer?

-Mediometrage es una banda bastante particular: podríamos decir que hacemos indie rock, pero no nos acomoda tanto la etiqueta al tener que explicarle a la gente que no está familiarizada con el concepto de "indie", como así tampoco nos gustan los lugares comunes de una identidad referencial que no nos llama mucho la atención. Durante un tiempo estuvimos jugando con el concepto de "rock del Cachapoal", pero solo por decir algo. En verdad, lo que nos interesa transmitir es que somos una banda con identidad propia, que está llena de referencias y que no hace música fome. Nos inspiran nuestros paisajes y costumbres: la estación de trenes, el verde de los campos, la yerba mate y la estética de las máquinas de escribir; y es desde estos lugares que nos resultan cómodos y familiares que hacemos -inevitablemente- canciones sobre el (des)amor, el deseo y la introspección nostálgica, entre otros temas.

En tu trabajo como investigador, ¿qué aspectos del patrimonio cultural o musical te interesa rescatar o difundir?

-Creo fervientemente en un concepto de patrimonio vivo, participativo, comunitario y descentralizado, desde el cual la activación patrimonial tiene múltiples chances de ser abordada, saliendo de los lugares comunes: la clave es ponerse creativos desde la sensibilidad histórica y cultural, sin perder la rigurosidad de lo sistemático. Bajo esta premisa, me gustaría hacer proyectos, por ejemplo, en torno a la caracterización de la bohemia rancagüina en la época de la Braden Copper Company; a traer al presente los carnavales que antiguamente anunciaban la primavera en nuestra ciudad; y a desarrollar iniciativas que articulen las memorias barriales en torno a símbolos y personajes dotados de una enorme carga histórica, promoviendo así la inclusión social. Creo que es importante señalar que lo que ya ha sido rescatado no necesita ser rescatado otra vez: ¿De qué nos sirve hacer otra reversión de "En Mejillones Yo Tuve un Amor"? Propongo que nos sumerjamos en nuestra historia, en búsqueda de aquello que no está perdido, sino que simplemente nadie ha sido capaz de encontrarlo. Como gestores culturales, esa es nuestra tarea.

¿Cuál crees que es el rol de la música en los procesos de memoria y construcción de identidad cultural en los territorios?

-Creo que el rol de la música en los procesos de memoria y construcción de identidad cultural en los territorios es la de ser el lugar común de lo sensible, ya sea como expresión y como símbolo, puesto que nos ubica en el tiempo, articula relaciones sociales, y dota de sentido narrativo nuestras vivencias compartidas. A través de ella también comunicamos nuestras posturas respecto al mundo que nos rodea también, ya que todo juicio estético ("me gusta") es a la vez un juicio ético ("es bueno"). En torno a estos aspectos, creo que la música tiene un enorme potencial en la activación de la memoria comunitaria, ya que a través de ella podemos congregarnos a la gente, suscitar una sensibilidad compartida, y abrir el diálogo que permitirá la cohesión social. Creo que esta postura representa una integración hasta ahora no abordada entre la musicología y la sociología en el marco del patrimonio y la participación comunitaria, ¡Así que espero poder ponerla a prueba lo antes posible!

¿Cómo equilibras tu trabajo entre la investigación, la música y la gestión de proyectos culturales?

-El equilibrio entre la investigación, la música y la gestión cultural ha sido más un ejercicio in situ que algo planificado. A decir verdad, tiendo a entregarme por entero a mis proyectos y pasiones; y como gestor cultural puedo decir con propiedad que me dedico a trabajar en torno a lo que me gusta. Actualmente me desempeño en la Fundación Sewell como gestor cultural, de modo que he logrado convertir este perfil que integra lo sistemático de la sociología, lo sensible del arte y la iniciativa de la autogestión en mi carta de presentación laboral. También puedo decir con propiedad que la investigación es algo transversal en mi día a día, ya que lo hago tanto por trabajo como por deporte, por decirlo de alguna manera. Nada me resulta más placentero que aprender algo nuevo todo el tiempo, así que la carga se va equilibrando sola... ya pensando en cosas totalmente ajenas, se vuelve más complicado, ya que instante que tengo libre, lo destino a la música. Y bueno, es justamente poder trabajar de esta manera lo que permite financiar mi carrera musical.

¿Qué desafíos has enfrentado como gestor cultural en cuanto al financiamiento, acceso a espacios o apoyo institucional?

-Los mayores desafíos que he enfrentado tienen que ver con la falta de espacios más que con otros aspectos. Claramente el financiamiento no abunda, y las instituciones suelen apoyar instancias ligadas a su propia agenda, pero si algo he aprendido desde mi vereda autogestionada es que todo desafío es también una oportunidad. Yo no aspiro a hacer la producción más espectacular, sino una que emocione, en la que el esfuerzo de todos los involucrados (artistas, equipo y público) se vea retribuido por la sensación de haber hecho algo espectacular con los recursos disponibles... Eso se nota, tiene aura; así que en la medida en que sigamos haciendo cosas así, las iniciativas se irán haciendo más conocidas y llegarán por su propio mérito a espacios más amplios, estoy convencido de eso. Si tengo que tomar un bando, sin lugar a dudas que mi trinchera es la de la autogestión radical.

¿Cuáles son tus próximos proyectos o sueños, tanto con Mediometraje como en tu labor cultural y de investigación?

-Con Mediometraje estamos grabando un disco de larga duración llamado "Coreomanía", el cual estará compuesto por 11 canciones. En este disco desarrollamos una transformación estética, ya que a diferencia de nuestro EP homónimo ("MEDIOMETRAJE", publicado en febrero de 2025), todas las composiciones de hicieron pensando en el concepto del disco. De este modo, nos hemos abierto a nuevas sonoridades vinculadas al synth pop, el post punk y la música electrónica; y a temáticas más atrevidas, muy en sintonía con nuestra propia imagen de nosotros mismos.

Ya en un plano personal, mis anhelos más próximos apuntan a poder lanzar un proyecto de app móvil con fines culturales llamada "Rancagua Si Existe: Cartografía de una ciudad imaginaria". Este proyecto también es colectivo, y apunta a proponer una cartografía digital de la percepción en la cual circulen relatos identitarios urbanos, y se articulen panoramas e iniciativas artísticas y comunitarias en un formato amigable y masivo. La principal brecha en torno a esto es justamente el manejo de las tecnologías, ya que la experiencia con proveedores no ha sido particularmente buena... pero bueno, en este rubro solo nos queda seguir intentando, siempre.





FOTOGRAFÍA: CARLOS CADENAS

TANIA GÓMEZ

Renguina entre la cueca y el compromiso social

POR SHUYEN AGUIRRE

Desde muy joven, Tania Gómez cultivó una sensibilidad artística que encontró su cauce definitivo en la cueca chilena, género que la marcó profundamente tras un inolvidable encuentro en Santiago. Hoy, Tania transita entre Rengo y la capital, llevando con orgullo su doble oficio: cantora y trabajadora social. En esta entrevista, nos comparte su historia y su visión de la cultura como una herramienta vital para transformar y conectar comunidades.

www.soldeseptiembre.cl

Desde joven has estado ligada al folclore. ¿Cómo nació tu vínculo con la música tradicional y qué rol ha jugado en tu vida personal y profesional?

Si bien, desde mi infancia, y mi juventud estuve vinculada a desarrollar el arte en el colegio, participando activamente en el teatro y la pintura. Fue a los 20 años cuando tuve la posibilidad de vincularme y experimentar la cueca de Santiago (¡porque ahí la conocí!) a través de la invitación que me hizo mi amigo Cristian Mancilla (La Gallera), con quien fuimos compañeros de colegio en Rengo desde tercero básico y con quien también en la época universitaria tuvimos la oportunidad de seguir compartiendo hogar cuando llegamos a estudiar a Santiago.

Desde aquel día, cuando tuve la oportunidad de asistir al primer Cuecazo de mi vida organizado por la señora María Sánchez, sentí el amor más grande y el cual se quedó en mi corazón para siempre, la cueca chilena! Recuerdo que principalmente, llamó mi atención la fuerza interpretativa del canto, el cual no me dejó indiferente. Estaban los grupos de la época, y principalmente fueron Los Trukeros quienes llamaron mi atención. ¡Nunca había visto un pandero tocado así!

Desde ese momento, tomé la decisión muy consciente de hacerme parte de este movimiento, en el sentido de poder conocer de qué trataba (que finalmente más que movimiento se definía como un arte) Una cosa llevó a lo otro y terminé cantando (algo que jamás imaginé). Lo que se ha convertido en mi oficio, mi mayor ejercicio y mi mayor guía. Es tan importante para mí el cantar, que lo defiendo y defino como una fuente laboral. Y así me presento al mundo como Cantora y Trabajadora Social, en una vida que me permite transitar entre Rengo y Santiago.

Eres también Trabajadora social. ¿Cómo se entrecruzan tu labor social y tu vocación artística en el trabajo con comunidades y territorios?

-Creo que la posibilidad de desarrollar el arte, la música y el folclore nos hace más susceptibles a poder mirar los contextos con los cuales visitamos o nos vinculamos. Siento que ambos oficios me han permitido mirar el mundo con más sensibilidad y también me prepara a adecuarme a distintos lugares, a distintas personas, a distintas realidades locales. Yo quiero entender el folclore, ya no como esa foto que sólo miramos y con la cual no podemos interactuar. Así mismo el Trabajo Social hoy busca romper esa mirada asistencialista, en que el usuario se mantiene quieto esperando que le ayuden a resolver sus problemas. Hoy somos promotores para que las personas sean protagonistas de sus cambios, al igual que en el folclore, en que la responsabilidad de subir a un escenario nos tiene que poner en el propósito humano de ser capaces de mirar a los ojos a las personas porque el arte está vivo, y a través de nuestra música y nuestro canto tenemos la emocionante misión de poder tocar los corazones de quienes nos están escuchando. El arte debe provocar en las gentes. El Trabajo Social debe lograr el desarrollo de la propia acción en las personas y comunidades. En términos más simbólicos es lograr despertar una inquietud.



CCHABELITA FUENTES Y TANIA, FOTOGRAFÍA PANCHO BERMEJO

¿Rengo tiene una rica historia cultural. ¿Qué significa para ti representar a tu comuna a través del arte del folclore?

-Rengo es una ciudad orgullosa de sus raíces, donde aún late el espíritu de pueblo y las familias se reconocen por sus apodos. Famosa por sus deportistas y artistas, hoy veo con orgullo a mi generación —actores, músicos y gestores— luchando por abrir espacios culturales. El legado de Hernán Quintanilla Méndez, "Tesoro Humano" de O'Higgins, inspira nuestro amor al oficio. Sin embargo, el arte sigue con pocos recursos y un lugar secundario en la educación y las políticas públicas: las instituciones deben definir una línea clara y apoyar económicamente a quienes trabajan seriamente por la cultura.

¿Qué desafíos has enfrentado como mujer en el mundo del folclore, que muchas veces está ligado a tradiciones marcadamente masculinas?

Volviendo un poco a esta imagen de la "foto del folclore"... me he sentido en ocasiones juzgada por usar pantalón para cantar y subirme al escenario. Tampoco creo que lo adecuado sea clasificarme como "Cantora de ciudad"(como me han dicho por ahí).

Cuándo yo subo al escenario, soy Tania y no una representación de la "figura de la Cantora". Allí me presento con mi voz y mi cariño dispuesta a entregar lo que soy. Con mis virtudes y defectos

Creo que el folclore debe evolucionar, las mujeres de hoy ya no nos vestimos así con falda hasta el tobillo y blusas llenas de vuelo hasta el mentón. Ahora por supuesto que el escenario también merece cierto respeto y "glamour", no se trata de subir con zapatillas y toda desordenada, pero creo que principalmente tenemos derecho a sentirnos cómodas, bonitas y sin dejar de sentirnos nosotras mismas. Si alguien quiere ocupar vestido de china que lo haga porque es su libertad, pero que a mí no me cuestionen por no hacerlo.

Con respecto a Santiago, hay muchas denuncias últimamente con la paridad y las diferencias de sueldos entre grupos de hombres y mujeres. Es una situación que es totalmente real y la he vivido personalmente como también en los proyectos en las que participo, Eso sí, creo que para exigir espacios también debemos ser leales entre nosotras mismas con respecto a las tarifas, a poder dedicarse a trabajar en esto día a día y no aparecer solo para el mes de septiembre (malas prácticas del folclore en general).

La obra es la que debe defender nuestras propuestas y solo esto nos permitirá llegar a otros lugares y no quedarnos esperando que un local le ponga precio a tu trabajo.

¿Qué sueñas construir a futuro desde tu doble mirada de artista y trabajadora social? ¿Qué legado te gustaría dejar en tu comunidad?

-Sueño con construir un mundo que se vuelva más sensible a través del arte, y lograr que las instituciones respeten a nuestro folclore. Sueño con los espacios para que las personas se encuentren y puedan conversar y definir sus soluciones.

Desde mi doble mirada, la misión es poder mediar por lograr esas instancias. Y que tanto la comunidad y los artistas logren generar la necesidad de hacer alianzas. Hay que generar sentido de pertenencia en las personas porque eso nos permitirá identificarlos con una historia en común y dejar de ser tan individualistas.



LAS PRIMAS FOTOGRAFÍA CARLOS CADENA

LOS CASI CASI

una familia del Folclor Rancagüino



**POR AGRUP. CULTURAL SOL DE SEPTIEMBRE
Y AZAHARES DE CHILE**

En esta edición, nos adentramos en el entrañable universo de Los Casi Casi, un grupo folclórico nacido del cariño, la improvisación y la amistad. Lo que comenzó como una humorada entre amigos en un bus, se transformó en un proyecto artístico que hoy representa con orgullo a Rancagua en distintos escenarios del país. Con una mezcla única de cueca centrina, humor espontáneo y un fuerte vínculo familiar entre sus integrantes, Los Casi Casi han conquistado corazones y alegrado fiestas con su estilo inconfundible. Acompáñanos a conocer más sobre esta agrupación que, con guitarra, pandero y muchas anécdotas, sigue demostrando que el folclore vive en la alegría y el afecto.

¿Cómo nació “Los CASI CASI”? ¿De dónde viene ese nombre tan particular?

-Los Casi Casi nacieron a la vida artística a partir de una humorada. Algunos integrantes venían en un bus, de regreso de un campeonato de cueca, y comenzaron a guitarrear y cantar cuecas, de ahí surge la inquietud de juntarse y ver si existía la posibilidad de conformar un grupo folclórico. Encabezado por Juan Manuel (ex intriguante, ya fallecido), premunidos con una guitarra y un pandero, sin tener mayores nociones de canto e instrumentos, comenzó al aventura y aprendieron unas cuecas, dos valeses y una tonada. Reunidos en la casa de los diferentes integrantes comenzaron los ensayos hasta que en un aniversario de la agrupación cuequera “AMANCURA” se presentó la primera oportunidad de actuar sobre un escenario y en ese momento la persona que estaba a cargo del evento pregunta: ¿cómo los presento? Y espontáneamente surgió “Casi-Casi” (Porque casi cantábamos, casi tocábamos, casi sabíamos de cuecas y música folclórica...casi - casi).

¿Qué los motivó a unirse como agrupación y por qué eligieron el folclore como camino artístico?

- A partir de la experiencia antes mencionada, surgió una amistad muy linda entre los integrantes del grupo. Con el tiempo se integraron nuevas personas y junto con ellos nuestras familias y se empezaron estrechar lazos muy fuertes, que se mantienen hasta hoy. Hemos visto crecer a nuestros hijos, siguiendo de cerca cada uno de sus procesos, empezamos a compartir las penas, preocupaciones, aciertos y desaciertos de cada uno de los integrantes junto a sus familias lo que nos ha llevado a decir con toda franqueza y autoridad que la motivación primera es la amistad, al amor y la pasión que sentimos por la cueca. Hemos entendido el folclore como una instancia donde se arraigan las costumbres y las vivencias de las personas, las cuales se llevan al canto y la expresión del mismo, donde tenemos la posibilidad de comunicar nuestra alegría de manera festiva y natural y esto no lo encontramos en otra expresión artística, más que en este bello camino del folclore.

¿Qué sonidos, ritmos o tradiciones musicales los representan como grupo?

-Sin duda alguna las CUECAS, porque si bien en los inicios teníamos en el repertorio valeses, tonadas e incluso misa a la chilena siempre predomina el gusto y pasión por la cueca.



¿Cómo equilibran el humor y la pasión por la música en sus presentaciones?

-Esto para nosotros ha sido “un tema”, ya que una de nuestras mayores características es la fuerza en la interpretación de las cuecas, pero también la alegría chispeante y picarona en la interacción con el público. Entonces en ocasiones hemos sentido que algunos han expresado que tenemos un exceso de humor y en otras ocasiones extrañan la falta de humor. En otras instancias esto varía según el tipo de eventos al que somos invitados. Finalmente entendimos que los Casi-Casi, en el escenario que sea, con el público que sea, debemos ser lo que por esencia nos caracteriza... cantores de cueca centrina que cantan con sentimiento, con alegría que brota de manera espontánea que refleja el disfrute que nos produce cantar nuestra cueca chilena y sobre todo cuando vemos que el público disfruta y baila al son de nuestros acordes.



¿Qué significa para ustedes representar a Rancagua y a la Región de O'Higgins a través del folclore?

-Uffff...un orgullo tremendo...de verdad se nos infla el corazón cuando hemos ido a otras regiones o localidades y nos presentan como Los Casi-Casi de Rancagua y sentimos la ovación y los aplausos del público o cuando se realiza la prueba de sonido estando el público presente y nos aplauden como signo de aprobación. También en ocasiones se acercan personas a solicitar discos o el contacto para invitarnos a algún evento o simplemente para felicitarnos por nuestra presentación.

¿Tienen alguna anécdota que quieran compartir, de esas que solo les pasan a los grupos folclóricos?

-Tenemos muchísimas!!!!, pero en esta ocasión compartiremos dos : En un momento nuestro amigo Juan Olivares comenzó a practicar bajo (antes que nuestro actual bajista aprendiera a tocarlo) y en una presentación estábamos tocando y el bajo no se escuchaba los encargados del sonido subían a cada rato a verificar qué pasaba. Cambiaban la línea, cambiaban batería y no se resolvía el problema, pero lo que ellos no sabían era que Juanito se ponía tan nervioso e inseguro que partía tocando la introducción, pero cuando se iniciaba el canto, él apagaba el bajo o le bajaba todo el volumen...con el tiempo lo pillamos y el confesó lo que hacía. (Obviamente a los sonidistas nunca se lo dijimos), En otra ocasión nos invitaron a cantar en un campeonato de cueca en Peñaflor y este evento estaba siendo transmitido por la radio local. El tema es que había una familia que estaba escuchando y una vez terminado el evento se acerca una señora y nos cuenta que ella junto a su madre nos estaban escuchando y su mamá se encontraba enferma, postrada en cama y ella era amante de la cueca y nos pide si existe la posibilidad de ir a su casa y cantarle una cueca. Sin dudar lo partimos rumbo a su casa y nos hacen entrar a una habitación donde había una abuelita muy hermosa en cama y con lágrimas de emoción en sus ojos nos recibe y comenzamos, con un gran nudo en la garganta, a cantar como si estuviéramos en el más grande e importante escenario de Chile...espontáneamente la abuelita pide un pañuelo y el hijo de Carlos Correa comienza a bailar alrededor de su cama mientras que ella hacia todo el ademán, como si estuviera efectivamente bailando la cueca. Bajo la mirada emocionada de toda la familia eso terminó con un gran aplauso, lágrimas en los ojos y con el corazón hinchado de amor.

¿Cómo ven el rol de los hombres en el folclore actual y qué mensaje buscan transmitir como agrupación masculina?

-El rol del hombre en el folclore varía según las tradiciones, culturas y costumbres de los diferentes lugares, de acuerdo a esto, nosotros vemos el rol del hombre no desde una perspectiva de género en el mundo folclórico, sino como promotores y facilitadores de una experiencia artística o manifestación cultural independiente del género. Hombres o mujeres que amemos el folclore tenemos la gran misión de preservar nuestras tradiciones y transmitir el legado a las generaciones venideras. Los Casi-Casi no somos una agrupación que se caracterice por marcar una presencia artística en festivales o escenarios para mostrar la calidad vocal o instrumental, por el contrario somos una agrupación que busca interpretar la cueca de manera respetuosa, a partir de nuestras experiencias de vida, con el sello personal, alegre, chispeante y sencillo, que nos ha posesionado como uno de los grupos que se mantiene en el tiempo donde seguimos participando la mayoría de los que iniciamos el grupo poniendo por encima de lo artístico la amistad familiar y comunitaria.



¿Qué se viene para Los CASI CASI? ¿Algún proyecto, presentación o sorpresa que puedan adelantar?

-De momento los Casi Casi estamos participando de todas las instancias donde nos inviten, según disponibilidad, y prontamente viajaremos al norte nuevamente para participar de un proyecto junto a nuestra amiga Pamela Pinto.

Guardianes del Pasado

MONJAS CLARISAS



POR AGRUPACIÓN DE
COLECCIONISTAS RANCAGUA

La cerámica perfumada de las Monjas Clarisas

En 1571, las religiosas Clarisas llegaron a Osorno y, además de su labor evangelizadora, iniciaron la producción de una cerámica perfumada única en Chile, que destacó en el siglo XVII por su aroma adictivo, colores intensos y detalles en pan de oro y plata. Famosas figuras como Diego Portales y la condesa D'Aulnoy elogiaron estas piezas.

El secreto de su elaboración se perdió tras la muerte de la última clarisa en 1898. Sin embargo, en 1972 el Museo Histórico Nacional encargó a la investigadora Vanya Roa redescubrir la fórmula, la que fue entregada nuevamente a la orden religiosa.

Hoy, estas piezas –principalmente en miniatura– se conservan en el Museo Histórico Nacional y el Museo del Carmen de Maipú. Su valor patrimonial radica no solo en su belleza y técnica, sino en ser una de las primeras manifestaciones artesanales no indígenas del país, vinculada a la historia religiosa y popular chilena.

Aunque el secreto de su fabricación sigue resguardado, su legado permanece como parte del patrimonio cultural de Chile.



"Volver la mirada a lo nuestro: la urgencia de valorar la cultura tradicional."

En un país que avanza a ritmos cada vez más acelerados, donde la modernidad parece barrer con todo lo que huele a "pasado", levantar la voz por la cultura tradicional no es un acto romántico, es un acto de resistencia. De memoria. De identidad.

Chile es un territorio profundamente diverso y rico en expresiones culturales que nacen desde la tierra, desde la vida campesina, los pueblos originarios, los barrios, las fiestas religiosas, los cantores populares, las bordadoras, los payadores, los cultores del adobe, de la cueca, del canto a lo humano y lo divino. Cada uno de estos saberes encierra una forma de ver el mundo, de habitarlo, de relacionarse con la naturaleza y con los otros - Y, sin embargo, todos los días se pierden oficios, se cierran espacios, se apagan voces sin que nadie lo note.

Como gestora cultural y mujer mapuche, he sido testigo de cómo muchas veces lo tradicional se mira con desdén o se reduce a una postal folclórica para "lucirse" en septiembre. Pero la cultura tradicional no es decorativa: es una manera viva de ser y estar. Es un patrimonio que ha sobrevivido a la colonización, al olvido institucional, a la indiferencia de quienes toman decisiones desde oficinas alejadas del territorio.

Hoy más que nunca necesitamos políticas culturales que reconozcan el valor de lo comunitario, que fortalezcan las iniciativas locales y que entreguen herramientas reales a todos los que han sostenido con esfuerzo, estas expresiones culturales por generaciones. No basta con visibilizar para aparentar un liderazgo por ego; necesitamos acciones permanentes, sinceras, presupuestos dignos y voluntad política.

Como ciudadanía debemos dejar de mirar la cultura como un lujo o como algo ajeno. La cultura tradicional está en la mesa familiar, en los dichos de la abuela, en la música que suena en las ferias, en la sabiduría de los oficios antiguos. Está ahí, esperando que volvamos a valorarla; Chile necesita reencontrarse consigo mismo y ese reencuentro empieza por honrar nuestras raíces.

Volver a lo nuestro no es retroceder, es avanzar con sentido, es recordar que no hay futuro sin memoria y que la cultura, cuando es verdadera, no necesita adornos: solo respeto.

Shuyen Aguirre Pailamilla
Artista y Gestora Cultural

EL OLIVAR

**DONDE LA
TRADICIÓN FLORECE
ENTRE MANZANOS Y
MEMORIA**

POR AGRUP. CULTURAL
SOL DE SEPTIEMBRE

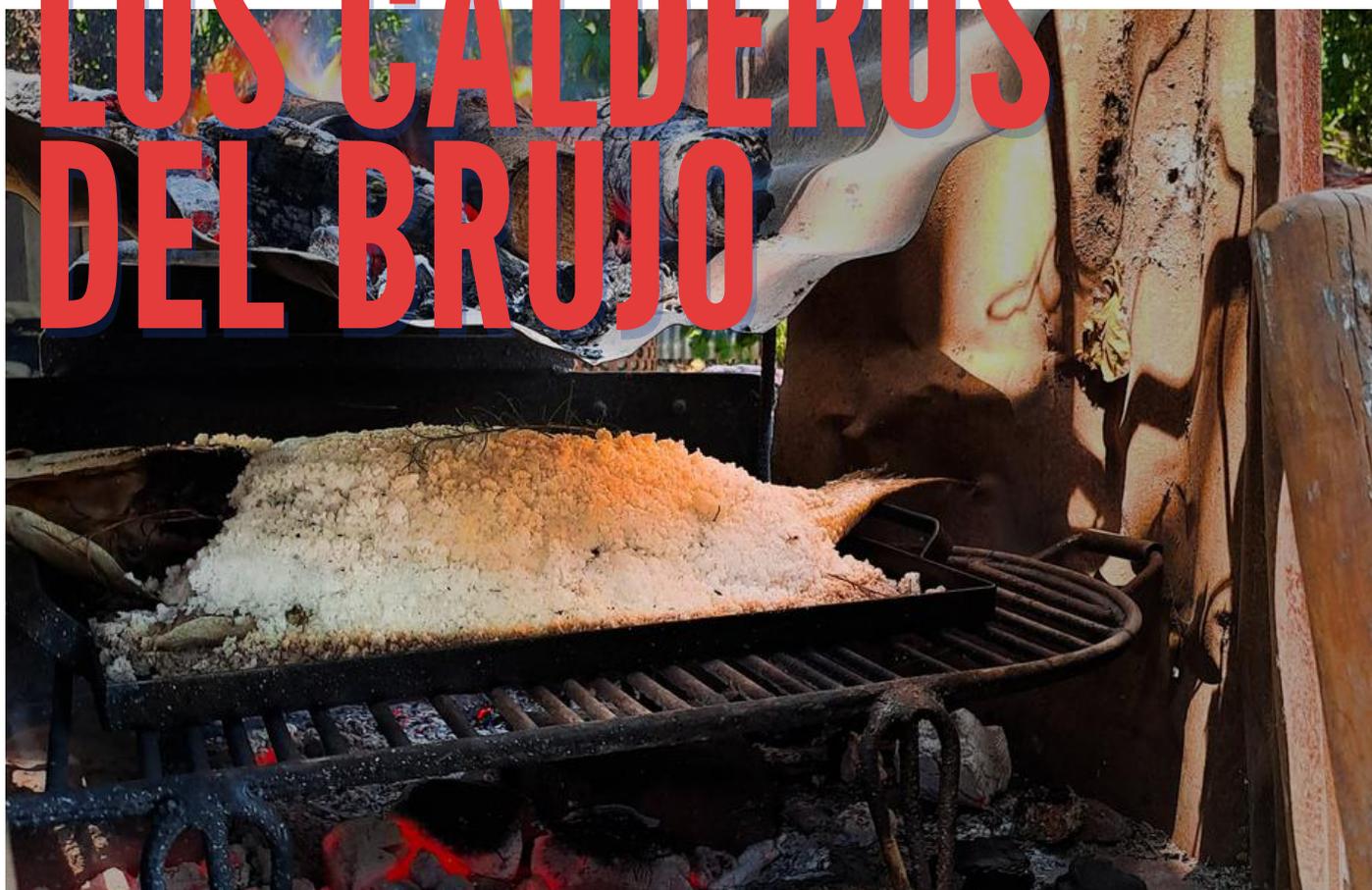
Ubicada a tan solo 10 kilómetros de Rancagua, la comuna de Olivar es un tesoro escondido del Valle del Cachapoal que cautiva con su historia, su gente y su esencia agrícola. Aunque es la comuna más pequeña de la Región de O'Higgins, Olivar guarda grandes relatos: desde los antiguos olivos que le dieron nombre, hasta las coloridas fiestas religiosas y el pulso vivo del campo chileno.

Rodeada por los paisajes fértiles del río Cachapoal, Olivar se destaca por su tradición frutícola, con manzanos, ciruelos y viñas que pintan el paisaje en cada temporada. Pero también sorprende con su rica vida comunitaria, su patrimonio arquitectónico como la Iglesia del Carmen, y celebraciones como el Cuasimodo o la fiesta de la Virgen del Carmen, que mantienen viva la identidad local.

Caminar por su Plaza Esmeralda, visitar el teatro comunal o compartir con sus habitantes es entrar en un ritmo más humano, donde la tierra, la fe y la cultura dialogan con fuerza.

Olivar no es solo un lugar para visitar, es un rincón para reencontrarse con lo esencial.

LOS CALDEROS DEL BRUJO



AGRUP. CULTURAL
SOL DE SEPTIEMBRE

"LOS CALDEROS DEL BRUJO: MEMORIA, FUEGO Y TERRITORIO"

En el corazón del Carrizal, en Quinta de Tilcoco, nace Los Calderos del Brujo, una iniciativa cultural que mezcla cocina tradicional, saberes ancestrales y rutas patrimoniales. En esta entrevista, su creador nos habla del poder del territorio, la autogestión y la magia de cocinar para reencontrarnos con nuestras raíces. Una invitación a escuchar la voz de los cerros y compartir en comunidad, al calor del fuego y la memoria.

¿Cómo surge la iniciativa de Los Calderos del Brujo y porque ese nombre?

Los Calderos del Brujo surge del deseo profundo de reencantar el territorio, de devolverle voz a los cerros, a los fogones y a los caminos olvidados. El nombre evoca el caldero como símbolo de transformación: allí donde se mezclan saberes, sabores y relatos. Y el brujo no es el hechicero de cuentos, sino el sabio del pueblo, el que conoce las plantas, los astros y los secretos del agua, con esto seguimos los pasos del Brujo mayor que era mi Padre y de mi Abuelo con su Restorant y Cantina 'El Amigo' ubicado en este mismo lugar. Es un homenaje a esa figura que une lo visible con lo invisible.

¿Qué rol juega el territorio de El Carrizal, en la comuna de Quinta de Tilcoco, en esta propuesta cultural que ustedes desarrollan?

-El Carrizal es nuestro corazón. Es un territorio que guarda en su piel las huellas de los pueblos originarios, de la colonia, de la vida campesina. Aquí se cruzan los caminos del Qhapaq Ñan (Camino del Inca) con los senderos funerarios del cerro la olla, los morteros con la cocina de barro, la memoria con la fiesta. No es solo un escenario: es un personaje vivo que nos habla, nos guía y nos inspira.

La ruta que están implementando incluye lugares la parroquia de Guacarhue, comida colonial en Carrizal, y vestigios arqueológicos en el cerro cercano. ¿Cómo se conectan estos hitos en el relato que quieren compartir?

-La ruta es un tejido simbólico. La parroquia de Guacarhue, con su arquitectura colonial y su historia espiritual, representa el cruce entre lo sagrado y lo político. La comida colonial en Carrizal nos devuelve al fogón como espacio de resistencia y transmisión cultural. Y los vestigios arqueológicos del cerro —las piedras tacitas, los senderos ceremoniales— nos conectan con lo ancestral, con el tiempo circular. Todo se entrelaza en un relato que no es lineal, sino espiral: una experiencia sensorial, histórica y mística.



Nos contaron por ahí, que están desarrollando un centro de interpretación vinculado a los pueblos originarios y al Qhapaq Ñan. ¿Qué aspectos de esa historia quieren poner en valor?

-Queremos visibilizar que este territorio fue parte de una red viva de intercambio, espiritualidad y conocimiento. El Qhapaq Ñan no es solo un camino físico, sino una cosmovisión. Queremos destacar el rol de las mujeres, los rituales del agua, la arquitectura funeraria, los sistemas de cultivo y la relación sagrada con la tierra y la comida. Y sobre todo, queremos que las comunidades locales se reconozcan como herederas de esa historia.



Actualmente realizan actividades gastronómicas con grupos organizados. ¿Cómo ha sido esa experiencia y qué les motiva a hacerlo?

-Cada encuentro es un rito: encendemos el fuego, cocinamos con ingredientes del territorio, contamos historias mientras se cuece el guiso. La gente no solo come, sino que se emociona, recuerda, pregunta. Nos motiva ver cómo la gastronomía puede ser una puerta de entrada a la memoria, al paisaje y a la identidad. Cocinar juntos es una forma de sanar y de celebrar.

Mencionaste antes de la entrevista que hoy el proyecto es autogestionado. ¿Cómo ha sido ese camino, y qué redes están explorando para fortalecerlo?

-Ha sido desafiante, pero profundamente enriquecedor. Hemos aprendido a hacer mucho con poco, a tejer alianzas con vecinos, artesanos, investigadores, cocineras, y otras iniciativas culturales. Estamos explorando redes de turismo rural, patrimonio comunitario y economía solidaria. También buscamos vincularnos con universidades, municipios y programas públicos que valoren la autogestión como una forma legítima de hacer cultura.

¿Cuál es su visión para el futuro de Los Calderos del Brujo? ¿Qué sueñan al abrirse al turismo y qué tipo de experiencias esperan ofrecer

-Soñamos con un espacio vivo, donde no solo observe, sino que participe. Queremos ofrecer experiencias inmersivas: caminatas rituales, talleres de cocina ancestral, noches de relatos bajo las estrellas, mapas simbólicos que guíen el viaje interior. Queremos que el turismo sea una forma de educación sensible, de conexión con lo sagrado del territorio. Y que cada visitante se lleve una chispa de este fuego.



¿Qué mensaje le darían a la comunidad, a otras iniciativas culturales gastronómicas del territorio y a las instituciones públicas sobre la importancia de apoyar este tipo de proyectos?

-Les diríamos que los proyectos como este no son un lujo, sino una necesidad. Son espacios donde se cuida la memoria, se fortalece la identidad y se construye comunidad. A las instituciones, les pedimos que escuchen, que confíen en los saberes locales, que apoyen sin imponer. A las otras iniciativas, les decimos: no están solas. Sigamos tejiendo redes, compartiendo saberes, encendiendo calderos. Y a la comunidad, gracias por creer, por participar, por mantener viva la llama.



ATENDÍA RUMA Y PISTA "EL RESTAURANT EL AMIGO"

ATENDÍA RUMA Y PISTA (Ovillojo)

Buena gente noche y día.
ATENDÍA.
Los recuerdos no se esfuman.
RUMA.
Los estómagos conquista.
Y PISTA.

La comida ya está lista
y una cañita es testigo,
en restorán "El Amigo"
ATENDÍA RUMA Y PISTA.

CUECA DEL RESTAURANT "EL AMIGO"

El restaurant "El Amigo"
era una picá distinta
atendida por Rumelio
y por la doña Eteopista.

Tito, Walo y el Victor,
Eric e Irene,
Milo, Chaleco y Jorge
mucho amor tienen.

Mucho amor tienen, si
No olvidarán
la comida más rica
del Carrizal.

Son recuerdos sinceros
de los Corderos.

BRINDIS POR RICHARD E IRENE

Brindo por un matrimonio
hermoso de corazón,
que en romance y emoción
han dejado testimonio.
Verdadero patrimonio
de amor es lo que ellos tienen,
porque hasta hoy se mantienen
dando importante sentido
que hay que estar por siempre unidos
como el Richard y la Irene.

CUECA AL COLIBRÍ (Creada en el taller de Claudio Lazcano)

El vuelo del colibrí
es ligero y delicado,
elegante y con astucia
tiene un sitio bien ganado.

Su vuelo tan famoso
sobre las flores
arcoiris glorioso
son sus colores.

Son sus colores, si
en el vergel
va buscando el almíbar
como la miel

Volando me perdí
cual colibrí.

PARA VICTOR CORDERO (04/08/2022)

Hoy enviamos luz y paz
al vuelo de quien dio tanto,
se juntó con Calicanto
en una estrella fugaz.
Mucho equilibrio en la faz
del alma del verdadero
padre, tío y compañero
de araucarias y de paltos,
y por dar tan grandes saltos
descanse Víctor Cordero.

CUECA A VICTOR CORDERO

Cual hombre de Carrizal
que vuela muy bendecido
porque en su tierra natal
fue respetado y querido.

Raíces que sembró
con gran decreto
Victor, Toña, Alejandro
también sus nietos,

También sus nietos, si
en Villarrica,
San Fernando, Agua Buena
con la Martita.

Es ángel compañero
Víctor Cordero.

Proyecto Financiado por el Fondo Nacional de
Desarrollo Cultural y Las Artes Ámbito Regional
Convocatoria 2023, Región O'Higgins.

la vida
en versos.

POESÍA POPULAR

@liraspopulareslavidaenversos

"Lira Popular por el pueblo de Carrizal,
su club deportivo y su historia con Valparaíso"
Folio 633860

Escrito por:
Claudio Lazcano
@claudiolazcanopoeta

Ilustrado por:
Fabio Lazcano
@fabiolazcano.art



LOSCALDEROSDELBRUJO

Receta del Mes

PEJERREYES FRITOS

CHEF JORGE MARTÍNEZ

Soy de Rancagua, y si hay algo que marcó mi infancia fue ir a pescar con mi papá, "El Chaqueta" a Rapel.

No éramos grandes pescadores, pero eso no importaba. Salíamos antes del amanecer con pan amasado, mate y pejerreyes fritos del día anterior. Él me enseñó que pescar no era solo sacar peces, era compartir el silencio, mirar el agua y aprender a esperar.

De esas salidas recuerdo sobre todo el olor del río, la risa de mi viejo y el sabor del pejerrey recién hecho. Hoy, cada vez que cocino uno al limón o frito con papas cocidas, siento que lo tengo de nuevo al lado.

Porque a veces, la memoria también se sirve en plato hondo.

INGREDIENTES:

- 8 de pejerreyes
- 1 taza de harina
- ¾ taza de cerveza
- sal
- aliño completo
- ajo
- cilantro picado
- aceite para freír (4-5 tazas)



PREPARACIÓN:

1. Con un cuchillo afilado, abre los pejerreyes a lo largo y localiza el espinazo. Haz un pequeño corte a la altura de la cola y, con cuidado, levanta el espinazo para retirarlo junto con las espinas. Si el pescado aún tiene aletas, córtalas con tijera o cuchillo. Así quedan listos para cocinar sin sorpresas.
2. Calentar el aceite en una sartén.
3. Mezclar la harina, cerveza, ajo, sal, aliños y un poco de cilantro para preparar el batido
4. Pasar los pejerreyes por el batido y debe quedar una capa delgada de mezcla.
5. Freír por 1-2 minutos dependiendo del dorado que te guste
6. Servir y comer bien caliente para disfrutar el crujiente batido.



 casonasoldeseptiembre

 casonasoldeseptiembre

 casonasoldeseptiembre

COLABORADORES



Los temas y opiniones emitidos por nuestros colaboradores y entrevistados son de su exclusiva responsabilidad y no necesariamente representan el pensamiento de la dirección de Agrupación Cultural y Social Sol de Septiembre.

El editor se reserva el derecho de publicación. Autorizamos a nuestros lectores para extraer parcial o totalmente los textos citando la fuente.

www.soldeseptiembre.cl